

EL INVISIBLE ANILLO

Director: Agustín Porras

Consejo de Redacción: José Cereijo, José Ángel Cilleruelo, Marisa Elorriaga, Ángel Guinda, Lorenzo Martín del Burgo, Manuel Moya, María Antonia Ortega, Amador Palacios, Yves Roullière, Luis Valdesueiro

Editor: Lur Sotuela

Edita: Eneida

Ilustración portada: *Namaless* (detalle). Acuarela/ Papel, 2005

Imprime: Anzos, S.L.

Depósito legal: M-19435-2006

ISSN: 1886-3213

CURGHUXGI QUTKY?

Apartado 54220. 28080 Madrid
aguporest@mi.madritel.es

S\YLXOI QUTKY` VKJ Q UY?

Editorial Eneida. C/ Valderrodrigo, 4. 28035 Madrid
invisible@editorialeneida.com

Precio del ejemplar suelto: 8 euros
Suscripción anual (3 números): 22 euros
Países de la Unión Europea: 35 euros
Resto del mundo: 40 euros

SUMARIO

- 3 SALUDO
- 5 PALABRA EN EL TIEMPO
- 6 JORGE RIECHMANN
- 8 MARTA LÓPEZ VILAR
- 10 ÁNGEL LUIS LUJÁN
- 12 RICARDO PASEYRO
- 14 JOSÉ ANTONIO LLERA
- 16 CARMEN GONZÁLEZ HUGUET
- 18 ÁNGEL GUINDA
- 20 EL BALCÓN DE ENFRENTÉ, por José Ángel Cilleruelo
MUERTE Y RESURRECCIÓN DEL YO EN LA POESÍA DE MANUEL VILAS
- 25 ATENTAMENTE
- 25 EL ÚLTIMO CIGARRILLO, de José Cereijo
- 26 CUENTO DE NAVIDAD, de Amador Palacios
- 29 EL PINTOR ZARAGOZANO VÍCTOR MIRA SE SUICIDA EN ALEMANIA, de Manuel Vilas
- 30 LA DESPEDIDA, de Antonio Costa Gómez
- 32 LA TORRE DE MARFIL
ELOGIO DE LA DISTANCIA, por Lorenzo Martín del Burgo
- 33 LENGUA EXTRANJERA, VERSIÓN CASTELLANA
- 34 CASABLANCA, de Lucio Zinna (versión de Carlos Vitale)
- 37 POEMAS de Gottfried Benn (versión de José Luis Reina Palazón)
- 40 MAPA LITERARIO DE ESPAÑA. 1: HUELVA, por Manuel Moya
- 54 AFORISMOS, por Luis Valdesueiro
- 56 A PROPÓSITO DE
- 56 LA MALETA DE CARLOS OQUENDO DE AMAT, por María Antonia Ortega
- 63 CÓMO TRADUCIR A UNAMUNO EN LA LENGUA DE BERGSON, por Yves Roullière
- 68 PLAQUETA UNO. VERANO DE 2005, de Luis Alberto de Cuenca
- 72 CONSTRUIR LA MIRADA. LA INVERSIÓN DEL GÉNERO, por Miguel Losada
- 76 LA SOLEDAD SONORA
- 76 TRANSFIXIONES (Westerdhal/ Belda), por Miguel Ángel Muñoz Sanjuán
- 79 AMOR ENTRE LAS CUERDAS, de y por Ángel Petisme
- 82 ARTEFACTOS. ARTE DE WITTGENSTEIN, por Enrique Andrés Ruiz
- 86 LIBROS de Diego Doncel, Ángel Gracia, Federico Gallego Ripoll, Miguel d'Ors, Marcos Tramón y José Luis García Martín
recomendados por Vicente Luis Mora, Ángel Guinda, Eduardo Moga, José Cereijo y Alfonso López Alfonso, respectivamente
- 96 ARTISTA INVITADO: CHEMA COBO, por Ignacio Gómez de Liaño

SALUDO


Amigos lectores:

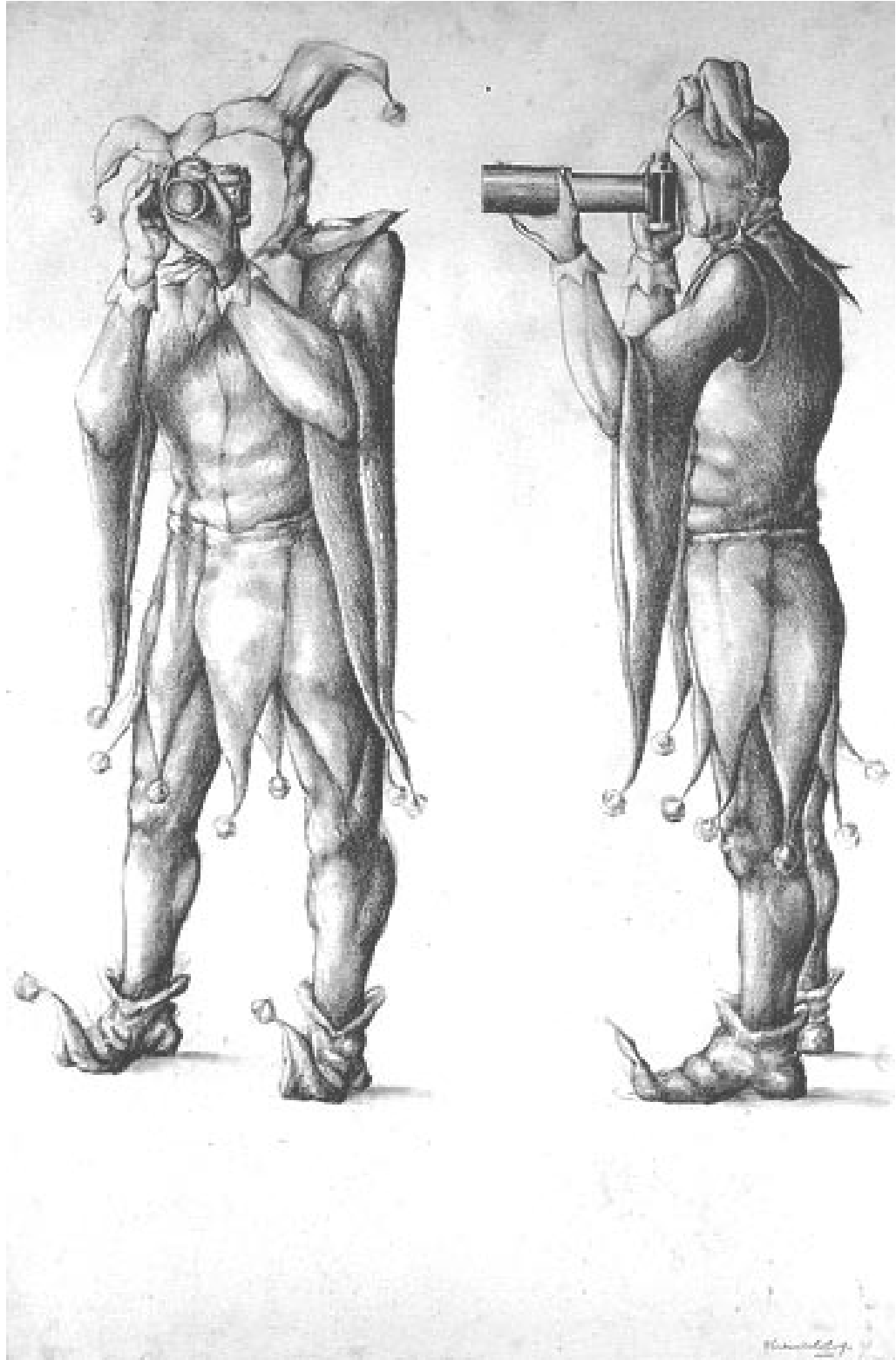
Nace aquí, ciento setenta años después que el autor de la afortunada expresión que da nombre a nuestra revista, una nueva aventura editorial que esperamos sepa conectar con vosotros, anónimos aficionados a este apasionante y desinteresado interés por sujetar *el mundo de la forma al mundo de la idea*.

Abiertas de par en par estarán sus páginas para quienes deseen hacer público su original modo de interpretar y fomentar en lo posible la *inteligencia amorosa de los hombres* (como definía Altolaguirre la principal ocupación del gran poeta de Sevilla).

Si *el invisible anillo* es sólo una proyección del valor ético que a diario manifestamos, ya va siendo hora de reforzar la fragilidad de su actual estructura, y ponernos todos a trabajar por un mundo más lúcido y solidario.

Agustín Porras





S/T (Guardianes del deseo). Grafito/ Papel, 1990



Palabra en el tiempo

Palabra en el tiempo

Poemas de...

Jorge Riechmann
Marta López Vilar
Ángel Luis Luján
Ricardo Paseyro
José Antonio Llera
Carmen González Huguet
Ángel Guinda

CONTRA LAS MÁQUINAS DE LA IMPACIENCIA

¿Dónde la fuerza para la ignición vertical? ¿Dónde el arrojito más blanco para la desnudez?

¿De verdad no soportamos nada? Yo tengo que avanzar hasta aquel tajo, donde las cigarras asierran el vacío con tal denuedo que se pone en marcha el motor de lo imposible.

(Atención, existe también la coquetería del vacío y el narcisismo de lo imposible.)

¿Entonces? Azotar, quizá, con vara verde las nalgas del sistema simbólico.

(Sistemas, empalizadas: convocatoria al salto. Hay puentes para salvar el vacío, y puentes para saltar al vacío.)

Amigo, ¿no te está obsesionando demasiado la sequedad vocálica del otro? Mira cómo aquella cigüeña levanta lentamente su pata izquierda. En el instante preciso de comenzar a hablar, ¿dónde nos apoyamos?

Palabra en el tiempo

La poesía, motor de vida. La vida, motor de sí misma.

Hilo: el que cose los párpados es, a veces, el mismo que guía fuera del laberinto.

(Atención, soñaba el tatuador con los esquemas del exterminio.)

Entre el polo del vacío y el de la senda exhausta, una enérgica deflagración libera fresca fuerza para el cambio.

Tatuaje u oración de la espesura: vivir con poco para amar con todo.

FILIACIÓN

En lo que soy, lo valioso se me dio como regalo. Logré otras cosas esforzándome, claro está, como cualquier hijo de vecino. Fui poniendo un pie delante del otro para recorrer largos trayectos, hice encuentros que me transformaron, compartí el viático, escapé de asaltantes que a gusto me hubieran desposeído del saquito de sal. Pero al lugar esencial no tuve que llegar: si era accesible, es que ya estaba ahí.

Más que hijo de mis obras, soy hijo de lo que se me regaló y sobrino de lo que me fue encomendado. Y –siempre– mendigo de mi mejor saber.

COMO LOS NIÑOS CHICOS

Hemos alcanzado el estadio superior del desarrollo social, cuando la cultura se emancipa por fin completamente de las bases materiales de la existencia, delira el catedrático que espurrea su vida entre París y Los Ángeles. El general del Pentágono no puede contener los pujos de risa. La obrera china se mira las manos. Y alguien por detrás de la página piensa: cuando se trata de elegir entre la vida y la muerte, no hace falta en absoluto el refinamiento del quinto decimal.

(Del libro inédito *Conversaciones entre alquimistas*)

JORGE RIECHMANN (Madrid, 1962) es licenciado en Ciencias Matemáticas y doctor en Ciencias Políticas. Profesor de filosofía moral en la Universidad de Barcelona, responsable de biotecnologías en el departamento confederal de Medio Ambiente de Comisiones Obreras, redactor de la revista de reflexión política *Mientras tanto*, y mil cosas más. Es autor de infinidad de ensayos de temática ecológica, socio-política, filosófica. Como traductor, cabe resaltar su dedicación a la obra de René Char. Como poeta, destacamos de entre la veintena de títulos publicados los cuatro últimos: *El día que dejé de leer El País* (Hiperión), *Muro con inscripciones* (DVD), *Trabajo temporal* (1ª ed.), *La estación vacía* (Germanía) y *Desandar lo andado* (Hiperión).

ADRIANO HABLA AL CUERPO MUERTO DE ANTÍNOO

Ya nada persigo, nada se presenta ante mi puerta.
Ninguna juventud sentí sino la tuya,
ninguna ciudad, ningún otoño desbordó
por mis manos el cabello de la luz,
los misterios del aire.

Duerme contigo aquella sangre derramada
en sueños, la noche sin refugio
con redes de oro, el perfume
cuajado de amapolas en tus labios
mientras yo contemplo la patria destruida de tu cuerpo,
recién abandonado.

Contemplo al dios que me arrojó a la vida
yaciendo en la sombra inmensa
de lo que ya no tendré...

La muerte ha llegado al mundo, mi dios,
y nada ya podrá espantar mi frío.

Pink-fiend (Sátiro rosa). Mixta/ Papel, 1981



CONVERSACIÓN EN EL PUERTO

—¿Alguien arribó alguna vez a aquella costa?
—Odiseo lo hizo. Lo cuentan las gentes
que invocan su memoria cada día junto al fuego.

—¿Y por qué palomas rojas
y esas nubes del color de la ceniza,
allí, aleteando, como si nunca regresaran?

—Aquello es Odiseo, y aquellas palomas y esas nubes
sólo son los cuerpos milenarios de tu olvido.

CIRCE

Habito en esta isla.
 Aquí la noche es una flor oscura
 que se abre en secreto tras la lluvia.
 He preparado durante años
 tu llegada, tu memoria de escarcha,
 el asombro de la luz.
 Aquí el vino está hecho para tus labios
 los peces para este mar
 y el aire para tu cuerpo.
 Si recuerdas esta isla
 encontrarás el lugar que no conoce horizonte
 y no se extraña, demorado en tus ojos,
 de la terrible soledad del tiempo.

NOCHE DE SÁBADO

Pienso, en esta noche, que el silencio cae
 como un velo de niebla
 sobre el tiempo.

Nadie hay afuera y se perfila la sombra
 en el idioma mudo
 de la lluvia.

Cuando llegue la voz, cuando amanezca,
 cuando el ruido bese la piel exhausta
 y escamada de la noche
 acaso alguien llegará, se acercará a este silencio
 y se dará la vuelta, con sigilo,
 para que no me entere.

(Del libro inédito *La palabra esperada*)

MARTA LÓPEZ VILAR (Madrid, 1978) es licenciada en Filología Hispánica. Ha publicado el libro *De sombras y sombreros olvidados* (Madrid, 2004), que fue merecedor del premio "Blas de Otero" de Poesía en 2003. Asimismo, como traductora ha publicado el libro *Dos viajes al más allá* (Madrid, ELR, 2005. Cuentos catalanes) y han aparecido en diversas revistas como *Salamandria* o *Hache* traducciones suyas de poesía griega contemporánea.

ÁNGEL LUIS LUJÁN

(A PROPÓSITO DE WORDSWORTH)

Si sales de la carretera
y sigues por la senda arriba
el torrente que llaman Greenhead Gill,
muy cerca de Grassmere,
sobre los prados de Rydal,
donde brilla la yerba como un sueño,
puede que no descubras ya,
que ya no exista,
la majada que a medio construir
abandonó el pastor cuando su hijo
murió, y no le dejó más que motivos
de ruina sobre el pecho.
El tiempo con sus manos, el olvido
con sus páginas en blanco,
habrán echado abajo ese fragmento
de la poesía.
Pero sabe que fue la soledad, la fe de un hombre
en profecía, quien puso allí las piedras,
las piedras que hoy no existen.
Tú puedes levantarlas de nuevo con un canto.
Son símbolo las hojas
del roble que recogen el ocaso,
las ovejas que el otoño empieza a hacer
acariciables, el suelo donde escarba
sus secretos la vida diminuta,
el cielo que es un lago
para los inversos pájaros:
son símbolos de que es posible
volver a levantarse, y contemplar lo muerto.
Pero aunque ya no creas en nada,
y el tiempo te haya helado la pálida esperanza,
y en la palabra aprisco no encuentres ni silencio,
ni tengas fe en pastores ni en mejores vidas,
ni hayas leído nunca un verso del Poeta,
al menos habrás hecho que tus pasos te retiren
del camino común por un momento
que es tuyo para siempre.



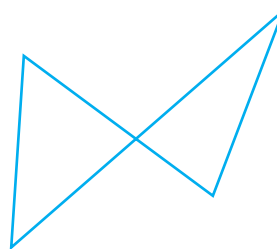
Translation 1. Lápiz de color/ Papel, 2005

(RABANAL DEL CAMINO)

Son pueblos que tienen una sola calle:
este camino.
Los que viven están siempre de paso
y no lo saben.
Cuando van a la compra o a la iglesia
caminan hacia el fin y no lo saben,
o deshacen lo andado, y es que olvidan.
En junio un huracán barrió las costas
del barrio. Después
vino un verano seco. Los hombres
salían a pescar a las aceras,
y en las casas goteaba el hambre
hasta agotarse. El polvo velaba como un dios
desaprensivo y lo perdía todo.
Ya nadie comprendía si vivir
era una cosa necesaria.
Negros datos y negros disparates,
las uñas, las más negras se vivieron.
Los portales perdieron su disposición
a la acogida,
y nadie se asomaba a las ventanas.
Las nubes que a veces se formaban
las llevaban al barrio de los ricos
a lomos de helicópteros helados.
No hay imaginación que pueda
hacerse con aquello de no sé cuánto hace,
y todavía es cierto.

LA NOCHE DEL CAZADOR

Apoyado sobre el rostro de Jesús
El cazador espera,
El dulce rostro de Jesús
Que enamoró a los niños.
Lejanos, en la sala,
Con las manos tan fundidas
Que se ha borrado dios de los nudillos,
Nosotros, sin poderlo detener,
Sin voz para salvar los niños
Que fuimos,
Y que avanzan ahora por la oscuridad del cine,
Confusos entre el miedo y la memoria,
Tropezando por un vuelo de butacas,
A través de las edades diferentes
Pero sólo un haz de luz para seguir
Como una escala mágica,
Los niños que aquí encuentran un destino:
Madrid, enero 2006, hubo dos reyes
Pero los dos eran el bueno.



ÁNGEL LUIS LUJÁN ATIENZA (Cuenca, 1970) es doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente trabaja como investigador contratado en el Instituto de la Lengua Española del C.S.I.C. (Madrid), en el área de Teoría de la Literatura. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *Inútiles lamentos (y otros poemas)* (Premio “Blas de Otero”, 1992), *Días débiles* (Accésit del premio “Adonais”, 1997), *El silencio del mar* (Premio “Pastora Marcela”, 1997), *Allí* (1998), *Experimentos bajo Saturno* (2001), y *Una calle cortada* (2005).

SILENCIO

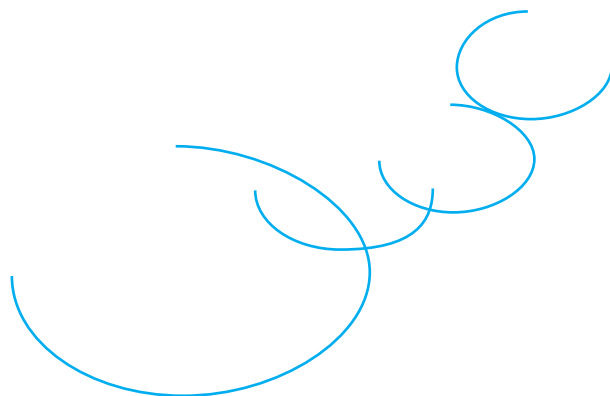
Un silencio de vida nos rodea.
Calla la brisa, callan los vergeles.
Callan los meteoritos y el océano.
Callan los cuervos, callan los volcanes.
Pierde la voz el antropopiteco,
enmudecen los truenos y los rayos.
¡Un minuto sin ruido: Paraíso!

ALASKA

Presa, como rehén, de los glaciares
Alaska trasparece y reverbera.
En las alturas de un azul sin tacha
se fabrican también los rojos rayos
que pintarán las bocas de los peces
y nutrirán la sangre de los osos.
En este reino de la fuerza pura
cuando el aire se hiela, las orquídeas
clausuran sus corolas ateridas.
Pero al arbitrio de la primavera
pastan los animales en el verde,
juegan y cazan, matan y sucumben.
En la llave de sol van al unísono
las hierbas, el insecto, el caribú.

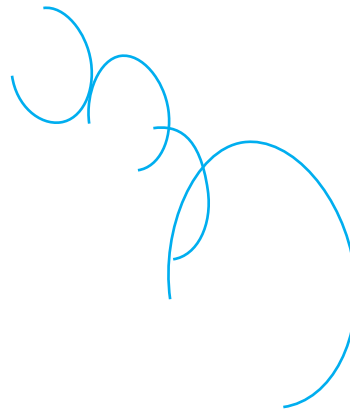
UNIVERSO

Algo ha sido creado con la Nada:
de Dios, sólo es visible el Universo.
Y cuando llega el tiempo del olvido
no se olvida el olvido, mas el tiempo.



NOCTURNA ZOOLOGÍA

Desparece del cielo el sol sombrío.
 Las tinieblas dirigen las visitas
 y cada cual muestra su pasaporte.
 Por los hijos del mar, Neptuno vela;
 en nombre de Minerva, vela el búho;
 Selene da su luz a los cegatos.
 Y aprieta ya la noche: los murciélagos
 alertan el radar de los oscuros.
 Zafarrancho de ejército sin pérdidas:
 a todos les deleita ser terrestres
 y se apuntan guerreros o románticos.
 A su breve infinito falta el alma:
 su solo confesor es la Natura,
 sorda, como sus rocas, a la vida.



RUMOR

Los rumores alegran la mañana.
 Envueltos en la luz vibran los árboles
 cautivos de las ramas y los pájaros;
 las serpientes resbalan, los insectos
 saltan, zumban, se arrastran en sordina;
 los rapaces proceden sigilosos.
 Sólo el género humano inventa estruendos
 y se deleita con la barahúnda.

(Del libro inédito *Flechas y otros poemas*)

RICARDO PASEYRO (Mercedes, Uruguay, 1925) reside en Francia desde 1951. Durante años fue redactor-jefe de la revista *Contrepoint*. Consejero cultural en la embajada de su país en París, posee una extensa obra en lengua francesa, que incluye ensayo, biografía y crítica. Su poesía, íntegramente compuesta en español, está reunida en *Poesías completas* (1950-1999), Biblioteca Nueva, Madrid, 2000. Comprende este volumen: *Plegaria por las cosas* (1950), *Poemas para un bestiario egipcio* (1951), *El costado del fuego* (1956), *Música para búhos* (1959), *En la alta mar del aire* y *Mortal amor de la batalla* (1965), *El alma dividida* (1981), *Para enfrentar al ángel* (1993), *Ajedrez* (1998), *El mar y Nubes* (1999).

EL ESPANTAPÁJAROS

Llueven sobre ti palomas de piedra
mientras el tiempo anuncia su ruina.
Han olvidado la rama de olivo
y las semillas, por eso se ceban
en tus brazos.

El sembrador deposita semillas estériles
en tus órbitas para que la noche no escape a tu reclamo.
Tu suciedad es la virtud del sembrador:
mira cómo introduce con orden y paciencia
bálago y tomillo en tu vientre hueco.
¿Eres acaso un impostor, un falso Prometeo?
El sembrado lo vigila el miedo, la mejilla
tibia de la muerte. ¿Has visto llegar al pastor
que se calentará con tu cabeza?

Los pájaros introducen la termes en tus oídos;
no puedes evitarlo ni buscar a quien te guarde.
Tú mismo los llamas porque no conoces otra forma
de extinguirte dulcemente.

EL TEMBLOR DEL PADRE

El ladrido de los perros a la luz de una lámpara
concede a la noche un tacto de espuma resbaladiza
que ahoga los relojes,
apaga los cirios de las tumbas anónimas
y penetra las tibias de la adolescencia.
Vendrá entonces el albañil que levante
los techos del remordimiento,
el que incinere tu voluntad en grandes fogatas,
atravesando ciclones y vértebras espaciales,
como saben hacer los padres temblorosos
que conocen bien nuestras debilidades
y no esquivan su culpa.



LAS MANOS

Pero mis manos de hombre, ¿dónde empiezan?
Roberto Juarroz

Busco con una diminuta espátula
entre mis manos.
Miro su anverso y su reverso, símbolo
de lo que puedo dar con el castigo,
de lo que puedo robar con el perdón.
Sueño que se las presto a alguien
para rezar por mí,
que el curandero trafica con ellas,
que recogen los vidrios, las leyendas,
los obscenos telares de la noche.

Mis manos me empujan hacia una sima
que no puedo mirar porque otro me tapa
los ojos con sus manos.

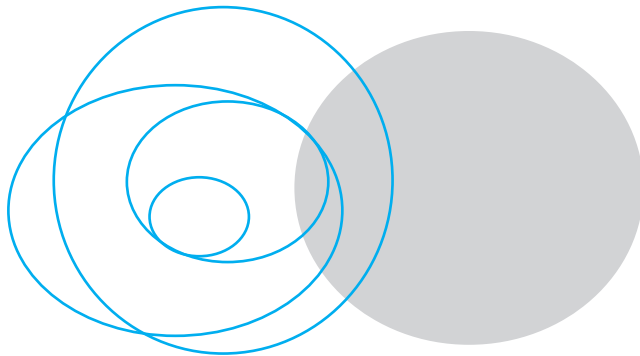
(Del libro inédito *El espantapájaros*)

SIRENAS

Me cubro con un paño húmedo los párpados
y me dejo llevar por esta música
que es azul y que peina las arenas
como la flor del genocidio.
He desprendido mis velas y manos
amigas derribaron el mástil.
En la quietud soy dichoso, pues nada
espero. Hace meses que agoté
mis provisiones, el pescado en salazón,
el agua dulce.

Un salitre helado es esta música,
un pelícano de nieve hundido entre las sombras.

JOSÉ ANTONIO LLERA (Badajoz, 1971) es doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Extremadura. Como poeta, ha publicado *Preludio a la inmersión* (Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1999) y está incluido en la antología preparada por Miguel Ángel Lama, *Diez años de poesía en Extremadura* (1995). Ha participado en proyectos colectivos como *11-M: Contra el olvido* (Bartleby, 2004). Próximamente saldrá a la luz su segundo poemario: *El monólogo de Homero*.



¿POR QUÉ, PARA QUE LA OBRA SEA DIVINA...?

*Según siente Celesti,
Libro, en mi opinión, divi-
Si encubriera más lo huma-*

Miguel de Cervantes

¿Por qué, para que la obra sea divina,
tendría que encubrirnos más lo humano?
No rechaza al invierno ni al verano
La tierra, ni la flor a cada espina.

Con ancha libertad y disciplina
El arte forja su esplendor ufano
Y el fruto escancia su sabor lozano
A salvo de la envidia y de su inquina.

Tartufo, de tu hueste vengadora
Sálvense el coño, el culo y cada teta,
Toda la fauna exótica y la flora

De la corte de Venus, la saeta
Feroz que no da tregua ni la implora
A las criaturas vivas del planeta.

PREFIERO EL DULCE AFÁN DE LO GOZADO

*...si para estar ahora enamorado
fue menester haber estado herido...*

Francisco Luis Bernárdez

Prefiero el dulce afán de lo gozado
Al cruel dolor de haberme arrepentido.
Prefiero lo soñado, aunque mentido,
Y más lo que intenté y lo que he logrado.

Prefiero a lo seguro, lo arriesgado;
A lo sagrado, siempre lo prohibido.
Más que en lo razonado, es en lo intuitivo
Donde su andar mi brújula ha orientado.

Prefiero la efusión a la tibieza,
El vértigo brutal de la locura,
A fría sensatez y su pobreza.

Prefiero del amor la quemadura
Al páramo sin fin de la tristeza,
Aunque llene mi boca de amargura.



Translation 2. Lápiz de color/ Papel, 2005

PLENA DE TI, CUMPLIDA Y SATISFECHA

*...Mis llamas con tu nieve y con tu yelo,
cual suele opuestas flechas de su aljaba,
mezclaba Amor, y honesto las mezclaba,
como mi adoración en su desvelo...*

Francisco de Quevedo

Plena de ti, cumplida y satisfecha,
Como un sueño alcanzado y ya concreto
A tu lado descansa en el secreto
Y con tu mies sembrada en honda brecha.

El gozo escapa por la ruta estrecha
Donde vertió el océano completo
La espuma viva de su ardor inquieto
Con su profunda y silenciosa flecha.

Pero la sed regresa, intensa, herida,
Y atormenta la carne hora tras hora
Y su ansiedad no mengua, ni se olvida.

En el vacío que otro ser añora,
Late el cauce fecundo de la vida
Y reta al tiempo cruel que la devora.

CARMEN GONZÁLEZ HUGUET (San Salvador, 1958), es catedrática de Historia del Arte, Literatura salvadoreña e Historia de El Salvador en la Universidad Dr. José Matías Delgado. Ha publicado novela, teatro, ensayo, además de los poemarios *Testimonio*, *Locuramor* y *Palabra de diosa*.

EL POEMA

Escribir el poema
es estar, a la vez,
dentro y fuera del mundo
y de nosotros mismos.

Consentir que el asombro
nos sitúe y nos sitíe;
descerrajar el aire,
atrapar los disparos.

Escribir el poema
es sembrar el relámpago,
traducir el silencio,
atropellar la luz.

Ser poema es ser nada
si no hace vida en nadie.

ESCAPARATES

Pasa la vida como un escaparate

Revlon Clarins L'Oréal Lancôme
Versace Calvin Klein Loewe Pertegaz

Las cosas como son no son las cosas

Fluchos Camper Adidas Lewis Lee
Camel Raquel Ducados Clipper Bic

Nos remarcan las marcas nos enmarcan

Hyundai Peugeot Renault Ferrari Seat
Philips Thomson Balay Electrolux

Marcado por las marcas me desmarco

EL DISCURSO

Quesilabilabiso
quesilabilabila
Nosilabilabila
sisilabibisó

Obilabilaluba
obilabilabila
Nosilabilabiso
sisilabililá

Quesilabilabiso
quesilabilabila
Quesinólalabábasi
búabábobeé

Búabábobeé

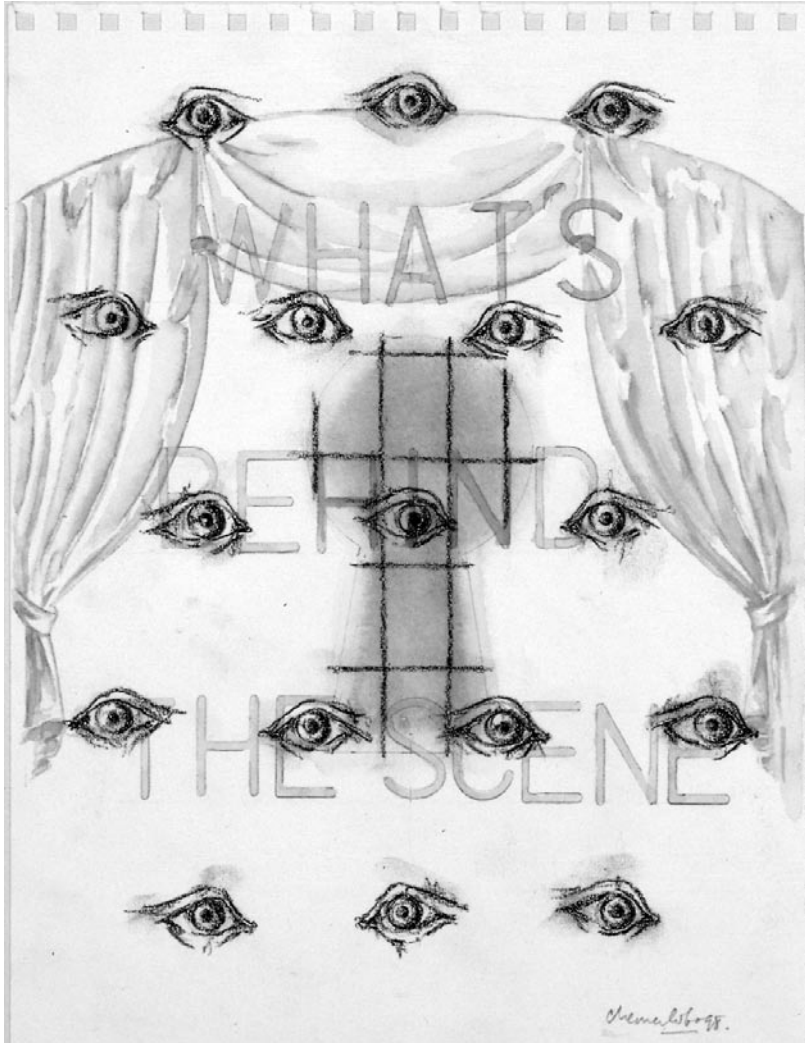
Ratatatatatá

PAZ

(Poema fonético-visual para ser interpretado por la multitud, preferentemente en un estadio de fútbol o en una plaza de toros.)

Poeta y público, sentados, comienzan a golpearse la parte superior de sus muslos con las palmas de las manos: cada vez con más fuerza, cada vez más deprisa. Alcanzado el clímax de potencia, sonido y velocidad, alzan los brazos y gritan rotundamente: ¡PAZ!

ÁNGEL GUINDA (Zaragoza, 1948) es autor de los libros de aforismos *Breviario* y *Libro de huellas*; ha traducido (entre otros) a Cecco Angioleri y Teixeira de Pascoaes, fue director de la revista *Malvis...* Su poesía anterior a 1990 está reunida en el libro *Claustro* (Olifante, 1991). Sus últimos títulos: *Después de todo* (Libertarias, 1994), *Conocimiento del medio* (Olifante, 1996), *La llegada del mal tiempo* (Huerga y Fierro, 1998), *Biografía de la muerte* (Huerga y Fierro, 2001), *Toda la luz del mundo* (Olifante, 2002).



What's behind the scene. Mixta/ Papel, 1998

EL BALCÓN DE ENFRENTÉ

MUERTE Y RESURRECCIÓN DEL YO EN LA POESÍA DE MANUEL VILAS

José Ángel Cilleruelo

Si con *El cielo* (2000), Manuel Vilas (Barbastro, 1962) había dado un golpe de timón a su obra poética, y el hecho produjo también un ligero vaivén en el rumbo de la poesía española contemporánea que no ha pasado desapercibido, por cierto, pese a que ésta ande siempre excesivamente preocupada por la perpetuación de los valores consolidados, el reciente *Resurrección* (2005) confirma la aventura estilística emprendida por aquel libro, pero le añade como novedad una *recuperación* que supone dar un paso más allá en el sentido global de su obra. En ambos libros sorprenderán al lector el desparpajo narrativo, la irreverencia del tono y el magnetismo de un lenguaje poético que se despeña en cascada a través de versos largos, casi versículos, que tratan de emular la oralidad interior (con una paradójica combinación de discurso oral y de pensamiento, en especial en sus formas de expresión organizada, como la oración religiosa); y cuando sedimenten los ecos verbales del poema, ese mismo lector aumentará su perplejidad y desazón ante la trágica fisura que los versos han creado en el esfuerzo de racionalidad con que se percibe el mundo. Como los grandes creadores del siglo XX, Vilas ha pretendido con *El cielo* y con *Resurrección* ahondar en la desfiguración y en la distorsión de una razón desposeída y en perpetua deriva.

Las primeras publicaciones de Manuel Vilas, *Osario de los tristes* (1988) y, sobre todo, *El rumor de las llamas* (1990), sitúan el punto de partida de una evolución que acabará por

subvertirlo. Hay en estos libros juveniles una decidida declaración romántica: una concepción del mundo como memoria y ruina, una afición grande a prestar la voz del sujeto a artistas de biografía torturada en la forma canónica del monólogo dramático, y una poderosa atracción hacia lo absoluto, que se manifiesta en una selección léxica de tendencia abstracta, en un tono de reminiscencias gnómicas y, claro, en un gusto por asuntos que concluyen en razones absolutas, como el amor y la muerte. El modelo del idealismo romántico, en las fechas en que se publicaron estos libros, podía entenderse en una lectura apresurada como un anacronismo. De hecho, en aquel momento se consolidaba en España una poesía poco respetuosa con la herencia visionaria del romanticismo. Hoy, *El cielo* y *Resurrección* devuelven a los poemas juveniles un valor nuevo: el diálogo que Manuel Vilas había elegido como punto de partida poco tiene que ver con las contingencias de la poesía española del momento, pues se establece con la gran poesía europea del XIX. Este diálogo con un modelo tan distante, sin embargo, no es en absoluto ingenuo, hecho que hubiera resultado ciertamente anacrónico, sino que coincide con el diálogo inicial que establecieron en sus obras literarias los autores que fecundarán la suya: Cernuda, Borges, Pessoa y Kafka. En suma, lo que mimetiza el joven Vilas no es la poesía del XIX, sino el punto de partida de la contemporaneidad, que asume desde dentro la crisis de la subjetividad e idealismo románticos. Los dos títulos que siguen en su bibliografía, *El mal gobierno* (1993) y *Las arenas de Libia* (1998), traslucen, en primer término, el